

Disfruta y haz disfrutar

Después de mucho tiempo... ¡por fin! mi primer sábado libre.

Estamos entre amigos hablando todo lo relacionado con la sociedad, de manera espontánea surgió un tema que muchas veces nos solemos plantear, sobre todo al principio de escoger nuestras carreras profesionales.

Ese día nos tocó hablar sobre las nuestras, empezamos analizar lo positivo y negativo de cada una de ellas, para variar, la peor profesión elegida había sido la mía. Según ellos... decían que es una profesión poco reconocida, muy dura, con horarios diferentes y que quema mucho, porque dedicas más horas de las que te corresponderían, en cierto modo tenían razón, pero no precisamente en todo lo que habían dicho.

Al terminar el día me quedé pensando sobre lo que mis "AMIGOS" me habían planteado... Mis grandes preguntas fueron, ¿Porque estoy estudiando dirección de servicios? ¿Quiero hacer que esto forme parte de mí día a día?

Un cúmulo de anécdotas rondaron por mi cabeza, anécdotas divertidas, tristes emocionantes, vivencias y experiencias inolvidables y posiblemente irrepetibles, me hicieron concluir con un determinante ¡SI! Me gusta lo que hago, adoro mi trabajo y disfruto con ello, ¿Por qué debería sustituirlo, si en realidad no me hace falta? Simplemente convierto lo que hago por necesidad, en algo que disfruto haciéndolo.

Tal vez ellos y muchas más personas no logren entenderlo, pero yo y muchos profesionales del sector seguramente sientan la misma sensación que siento yo. Nuestro trabajo no consiste en solo servir una mesa, consiste en hacer sentir y vivir experiencias, y sobretodo, disfrutar y hacer valorar un buen servicio. Seguramente ellos, desde fuera, lo verán como un trabajo fácil y nada complicado, pero no es verdad.

Nosotros como profesionales tenemos que contar con aptitudes y actitudes específicas y esenciales, actuamos como psicólogos ya que cada uno de nuestros clientes son mundos diferentes, somos magos porque creamos un ambiente de ilusión en nuestra sala, somos acróbatas ya que tenemos que ahorrar el máximo de viajes posibles, y hasta se podría decir que somos

Disfruta y haz disfrutar

bailarines, porque en la sala nunca corremos, siempre nos movemos cuidando cada paso y haciéndolo de manera elegante.

Es cierto que actualmente estamos ocultos y que pasamos desapercibidos, todo esto es gracias al gran "BOOM" que está teniendo la cocina. Pero que sería de esos increíbles platos sin nadie que pudiera llevarlos a la mesa. No, no somos TRANSPORTISTAS, como me ha tocado escuchar a muchos no profesionales. No pienso que sala tenga más importancia, ni mucho menos, estoy segura de que los dos somos un complemento, y que ninguno podría funcionar sin la ayuda del otro. Tanto cocina como sala, tienen el mismo grado de importancia y por lo tanto, de protagonismo, somos un equipo que luchamos por un objetivo en común, ofrecer al cliente sensaciones y experiencias únicas e irrepetibles.

Los que verdaderamente saben valorar un restaurante, no solo disfrutarán de una comida si no del conjunto en sí.

Así que... queridos amigos, adoro mi trabajo y cada vez me siento más orgullosa de lo que hago, porque simplemente lo vivo, y por lo tanto, se disfrutarlo.

Espero haber podido resolver vuestras dudas, y que a partir de ahora, valoréis un poco más nuestra profesión, que nada es fácil.

*Hacer las cosas bien no es resultado de la casualidad, es fruto del
esfuerzo y dedicación.*